



Nombre de alumno: Esmeralda Méndez
López

Nombre del profesor: María del Carmen
López Silba

Nombre del trabajo: Ensayo. UNIDAD IV
ASISTENCIA Y CUIDADOS DURANTE EL PARTO

Materia: Enfermería en el Cuidado de la Mujer

Grado: 4

Grupo: A

Asistencia y cuidados Durante el parto

El embarazo es un periodo de cambios constantes para la mujer en el que el parto suele ser el momento más deseado, no obstante tras el nacimiento los retos a afrontar pueden desbordar a los padres. La realidad es distinta a la que suelen idealizar los padres y en ocasiones pueden desbordarles. Informar y dar apoyo a las madres y padres que acaban de tener un hijo es de gran importancia para adaptarse a las nuevas condiciones. Las madres no solo presentan cambios durante el embarazo sino que además, una vez dado a luz, deben adaptar su vida al nuevo miembro de la familia y sobrellevar sus propios cambios físicos y mentales. El puerperio, no solo coincide con la readaptación a los cambios internos y externos de la madre sino que también influye en la adaptación de la vida familiar, social y laboral. Los protocolos de enfermería para el cuidado de la mujer durante la etapa fértil, la gestación, el parto y el postparto, se deben entender como instrumentos estandarizados con criterios de evaluación para mejorar la calidad del cuidado de las mujeres en estas etapas de vida. Estos instrumentos permiten desarrollar intervenciones efectivas, basadas en la evidencia científica, desalentando de esta manera, la utilización de otras intervenciones de efectividad no probada. Una vez la mujer se pone de parto, ésta se pone en contacto con su matrona o acude a un centro sanitario solicitando ayuda. La responsabilidad de la matrona o de la persona encargada del cuidado de la gestante se ha explicado anteriormente y la importancia del apoyo durante el parto se explica más adelante. Una vez el parto comienza es vital una buena comunicación entre la mujer y su matrona, incluso si no se han conocido previamente. Durante el parto y el nacimiento, el bienestar materno tanto físico como emocional debe ser regularmente evaluado. Esto implica tomar la temperatura, pulso y tensión arterial, vigilar la ingesta de líquidos y diuresis, evaluación del dolor y necesidad de apoyo. El seguimiento ha de ser mantenido durante todo el proceso del parto y nacimiento. La evaluación del bienestar materno a su vez incluye, prestar atención a su privacidad, respetando su elección de acompañantes y evitando la presencia de personas no necesarias en el paritorio. Una vez la mujer ha ingresado en el hospital la preparación para el parto incluye varios procedimientos rutinarios como medición de la temperatura corporal, pulso y tensión arterial, y un enema, seguido de rasurado de todo o parte del vello púbico. Los tres primeros procedimientos, medición de la temperatura, pulso y tensión arterial, pueden tener implicaciones en el desenlace del parto, y es por esto que puede influir el manejo del parto. Estos procedimientos rutinarios no pueden ser excluidos, aunque deben ser explicados a la gestante y su acompañante. Medición de la temperatura cada 4 horas, de acuerdo con la OMS, es importante porque un incremento de ésta puede significar un primer indicio de una posible infección, y así poder comenzar un temprano tratamiento, especialmente en caso de un parto prolongado con bolsa rota; esto puede evitar una sepsis. Otras veces puede ser señal de deshidratación. Tomando la tensión arterial al mismo tiempo, es un índice importante de bienestar materno. Un aumento súbito de la tensión arterial puede indicar la necesidad de acelerar el parto o de remitir a la gestante a otro nivel de

cuidados más especializado. En conclusión, la toma de la temperatura, pulso y tensión arterial son más que intervenciones, observaciones y forman parte de la evaluación del parto. Estos ocupan un claro lugar en el cuidado del parto, ya que pueden ser determinantes de un cambio en el manejo de un determinado parto. También en la Asistencia y cuidados en el puerperio, es el periodo que pasa desde la expulsión de la placenta o alumbramiento hasta que el aparato genital vuelve a su estado normal previo al embarazo. Dura alrededor de seis u ocho semanas, o cuarenta días, por eso a este periodo se le conoce como cuarentena. Las Fases del puerperio Puerperio inmediato: las primeras 24 horas después del parto. Se vigila el riesgo de hemorragias posparto. Puerperio mediato: va desde el segundo al décimo día. Si no hay incidencias y el parto es vaginal, dura unas 48 horas. Si fuera cesárea dura unos cinco días. Se inicia la involución genital de la mujer, los loquios y la subida de la leche materna. Puerperio alejado: desde el día 11 hasta el día 40 después del nacimiento. Vuelta de la menstruación y recuperación del peso normal del útero. Puerperio tardío: puede alcanzar hasta los seis meses si la madre decide mantener la lactancia de forma activa y prolongada. Si no existen complicaciones, el puerperio se considera fisiológico, el cuerpo sufrirá una serie de cambios hasta que vuelva a la normalidad de todo el organismo: Niveles de estrógenos descienden en la primera semana. Si no hay lactancia, los estrógenos aumentaran en la tercera semana, apareciendo la menstruación entre la sexta y octava semana. Involución uterina: ésta se inicia con la expulsión de la placenta y el útero permanece duro y contraído. En los primeros días se sitúa en la sínfisis del pubis y el ombligo, y en la segunda semana se hace intrapélvico. Loquios: estos son una pérdida hemática que aparece después del alumbramiento. Del primer al cuarto día, la secreción es roja; del cuarto al décimo día es de color rosácea; y del día décimo hasta la tercera semana posparto es de color amarillento o marrón. Estos nunca deben tener mal olor, de lo contrario se debe vigilar para descartar una infección puerperal. Entuertos: son contracciones uterinas, se relacionan con la liberación de oxitocina gracias al estímulo de succión producido por el bebé en el pezón. Pueden ser molestas y se da más en mujeres multíparas. Cuello uterino y vagina: la episiotomía suele cicatrizar en dos semanas. El orificio cervical se cierra entre el décimo y duodécimo día tras el parto. Aparato urinario: aumenta la diuresis en los primeros días. Puede haber infecciones de tracto urinario debido a una distensión de la vejiga o una incontinencia por rebosamiento que ocasiona un vaciado incompleto. Estreñimiento: puede deberse al miedo previsor que la mujer tiene debido al dolor que causa la episiotomía. Pérdida de peso. Los Cuidados de enfermería en el puerperio En el puerperio inmediato las principales complicaciones son la hemorragia y el shock hipovolémico, por lo tanto los cuidados de enfermería irán encaminados a vigilar para prevenirlos: Toma de constantes. Vigilar la administración de fármacos oxitócicos. Palpar el fondo uterino para comprobar la contracción de éste. Control urinario para controlar si es espontáneo o si necesita un sondaje vesical. Valorar la episiotomía. Valorar el descanso, favorecer la lactancia, y vigilar el estado de las mamas. Vigilar la aparición de los loquios, la

cantidad, color y los coágulos si aparecen. En el puerperio intermedio o mediato se tendrá en cuenta el estado general de la mujer, controlar las constantes vitales para descartar posibles hemorragias o alertarnos de signos de infección. Se debe valorar la involución uterina y los loquios con el fin de valorar la máxima involución uterina. Enfermería puede potenciar la capacidad de las madres para superar los inconvenientes del puerperio, ayudándolas a la adaptación en esta nueva etapa, ésta es una labor importante del profesional de enfermería, ya que informarlas y educarlas sobre los cambios que se producen mitigaría y evitaría las posibles complicaciones del puerperio, garantizando la armonía de la nueva situación familiar. Y lo otro, la mujer tiene que cuidarse. Para muchas mujeres, el ginecólogo es tanto especialista como médico de cabecera. Como tal, tiene la oportunidad de prevenir y tratar gran variedad de enfermedades. La frecuencia de éstas varía según el grupo de edad tratado. Por tanto, la orientación de la anamnesis debe reflejar estos riesgos cambiantes. Además de interrogar sobre diversas molestias específicas, la anamnesis detallada que incluye los antecedentes heredofamiliares, ayuda a dirigir la detección sistemática profiláctica adecuada. Los padecimientos propios de la mujer son Las enfermedades cardiovasculares son las que provocan el mayor número de defunciones entre las mujeres. Por lo que respecta al cáncer, el de cuello uterino y el de mama son los más frecuentes, y el carcinoma pulmonar, es la principal causa de defunción. La realización de ultrasonidos periódicos permite también un diagnóstico correcto no solo de malformaciones, sino también de despistaje de enfermedades que pueden complicar la gestación. Estas son: las modificaciones cervicales que pueden llevar a un parto pretérmino, así como también de estudiar a las pacientes con riesgo de preeclampsia y de retardo de crecimiento intrauterino para realizarles ultrasonido Doppler de la arteria uterina. Si fuera necesario, se enviarán a las consultas especializadas de los Hospitales para una mejor valoración y seguimiento. La mortalidad materno-infantil, además de ser uno de los indicadores más importantes para medir el nivel del estado de salud de la población en un país, refleja todo el significado que tiene la pérdida de una madre en el acto de dar vida, o de un recién nacido. El cumplimiento de una adecuada atención prenatal es una garantía dentro del Programa Materno Infantil para lograr niños sanos y madres saludables, por lo que debe realizarse con el mayor rigor y cumplimiento establecido. Llevar adelante de manera correcta la metodología establecida de la atención prenatal y cumplirla constituye una prioridad para lograr aún mejores resultados en el binomio materno infantil. Por eso es muy importante recibir un buen cuidado antes, durante y después de su embarazo es muy importante. Puede ayudar a su bebé a crecer y desarrollarse, y a mantenerlos a ambos saludables. Es la mejor manera de asegurar que su pequeño tenga un buen inicio para una vida saludable.